

Luis Quintanilla se blindada

Los frescos 'Ama la paz odia, la guerra' ya son Bien de Interés Cultural

Las pinturas antibelicistas del pintor santanderino que presiden el Paraninfo de la UC, disponen de la máxima protección contemplada por el Gobierno de Cantabria

:: ROSA M. RUIZ

SANTANDER. Los frescos 'Ama la paz odia guerra' del pintor santanderino Luis Quintanilla alcanzaron ayer la máxima protección del Gobierno de Cantabria en su reunión semanal. El Ejecutivo aprobó ayer su declaración como Bien de Interés Cultural (BIC), con categoría mueble. Desde 2007 se muestran en el Paraninfo de la Universidad de Cantabria, pero hasta su llegada aquí vivieron un largo periplo que llegó a darles por desaparecidos durante años.

El conjunto 'Ama la paz y odia la guerra' está formado por cinco murales 'Hambre', 'Soldados', 'Huida', 'Destrucción' y 'Dolor' fueron creados por Luis Quintanilla para exhibirse en el Pabellón Español de la Exposición Universal de Nueva York, aunque nunca llegaron a mostrarse porque la Guerra Civil concluyó antes del comienzo de la muestra. Desde entonces y hasta 1990 no se supo nada más de ellos. Durante medio siglo se les dio por desaparecidos. El mismo autor falleció en el convencimiento de que habían sido destruidos. Sin embargo, en el año 1990 los cuadros reaparecen en la Gran Manzana, al dismantelar un cine porno



Los murales se pueden contemplar desde 2007 en el Paraninfo de la UC. :: DANIEL PEDRIZA

que había sido antes sede de asociaciones de artistas antifascistas.

En febrero de 2007 los murales fueron adquiridos, trasladados a Can-

Las obras, que iban a mostrarse en Nueva York, estuvieron desaparecidas 50 años

tabria y restaurados con el mecenazgo de Banco Santander.

Para la declaración de Bien de Interés Cultural, el Gobierno regional ha valorado la técnica de estos murales al fresco, heredada de los modelos renacentistas italianos y adaptada a la perfección a los modelos propagandísticos que Quintanilla pretendió adoptar en su obra. Escenas en las que los personajes adquieren relevancia frente al escenario donde se narran; lugares que carecen de importancia o detalle, e incluso desaparecen, frente a la dure-

za de los temas narrados. La suavidad cromática, las expresiones congeladas de los personajes o el equilibrio que aportan las diagonales compositivas son algunas de las características compartidas por los cinco murales.

Estos cinco murales constituyen la única obra que se conserva en la actualidad del proyecto del Pabellón Español para la Exposición Internacional del 39, a excepción de la serie de fotomontajes 'Los 13 puntos de Negrín', realizada por Josep Renau en 1938.

